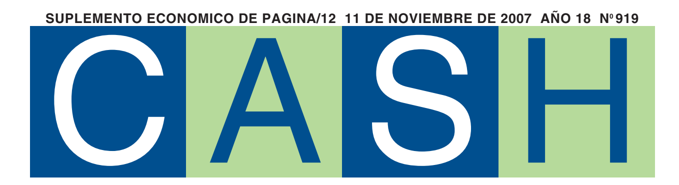
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 11 DE NOVIEMBRE DE 2007 AÑO 18 Nº919



INVESTIGACION ESPECIAL Las tarifas de los servicios públicos privatizados

La presión por un aumento de las tarifas se intensificó. El argumento principal es el "congelamiento" que supuestamente persiste desde la devaluación. El Gobierno no cuestiona ese discurso, porque le sirve para mostrarse duro con las privatizadas. Sin embargo, un relevamiento de **Cash** revela que en los últimos años se registraron fuertes subas de tarifas en distintos segmentos, que se reflejan en las ganancias millonarias declaradas en los balances por los principales operadores.

Lágrimas de cocodrilo

Sumacero

el Libro

Comportamiento organizacional
Martha Alles
Editorial Granica



La autora analiza el comportamiento organizacional, su definición y los elementos que lo componen; las posibilidades de cambio y el papel que juega el área de recursos humanos en los procesos de transformación. Luego focaliza en la importancia de los jefes y conductores y en cuestiones de tipo individual, que van más allá del rol jerárquico de cada persona. Por último, describe las nuevas tendencias del management y explica cómo se logra el cambio cultural a través del desarrollo e implantación de un modelo de gestión de Recursos Humanos por Competencia.

Jornada

El economista francés Frederic Lordon, director de investigaciones del CNRS, se presentará mañana en las segundas Jornadas de Estudios Sociales de la Economía para exponer un trabajo titulado "Metafísica de las luchas. Por una ontología política spinozista del capitalismo". La cita es a las 18 en el Idaes, Paraná 145, Aula 4.

EL CHISTE

En su primer día de trabajo en una importante empresa multinacional, un pasante llama al comedor:
–Quiero un cortado en vaso sin azúcar y dos medialunas de manteca, ¡ya!
–Escúcheme, imbécil, se equivocó de interno. ¿Sabe dónde llamó?
–No.
–Al presidente de la empresa.
El pasante piensa un poco y contesta:
–¿Y usted, cretino, salame, infeliz, tiene idea de quién le está hablando?
–No.
–Qué bueno (y corta).

la Posta

Las vacaciones pagas comenzarán a ser reconocidas en **China** si prospera el borrador sobre la nueva normativa laboral que prepara el gobierno, según informó la semana pasada el *Shanghai Daily.* El texto sólo reconoce el derecho a cinco días libres remunerados durante los diez primeros años de vida laboral; a diez días cuando se supere la década hasta alcanzar un límite previsto de 15 días de vacaciones remuneradas después de 20 años de trabajo.

25.000

dólares cuesta el **postre** más caro del mundo. Stephen Bruce, propietario de Serendipity 3, se asoció con la joyería de lujo Euphoria New York para crear el "Frozen Haute Chocolate", una mezcla de 28 tipos de cacao, entre las que se incluyen 14 de las más caras y exóticas de todo el mundo. El postre contiene una infusión de 5 gramos de oro comestible de 23 quilates y es servido en un cáliz rayado con más oro comestible. En la base de la copa hay un brazalete de oro de 18 quilates y un quilate de diamantes blancos. El helado es coronado con crema batida cubierta con más oro y una Madeline au Truffle de la chocolatería Knipschildt. Esta excentricidad, para ser benévolos, le permitió fijar un nuevo record mundial Guinness.

Ranking

Ventas de acero

Composición de las exportaciones siderúrgicas, enero a septiembre de 2007, en porcentaje de toneladas

Producto	en %
Tubos, caños y accesorios	40,3
Semiterminados	18,2
Chapas laminadas en caliente	13,0
Chapas laminadas en frío	11,4
Chapas revestidas	8,6
Otros	8,5

Fuente: IES Consultores.

el Dato

El gobierno de Nigeria demandó la semana pasada a tres compañías de **tabaco** por más de 42.000 millones de dólares por los estragos causados en el país a los fumadores menores de edad. La demanda fue presentada contra las firmas British-American Tobacco, Philip Morris International e International Tobacco. Las autoridades buscan un requerimiento judicial para forzar a las firmas a que cesen la mercadotecnia, la promoción, la distribución y la venta de estos productos a menores.

Lágrimas...

POR FERNANDO KRAKOWIAK

En las últimas semanas se intensificó el lobby empresario que presiona por un aumento en las tarifas de los servicios públicos. Detrás de ese reclamo hacen causa común no sólo las privatizadas, sino también el FMI, el G-7 que nuclea a las naciones más desarrolladas, las embajadas de los países donde operan las casas matrices de las empresas y numerosas consultoras privadas. El argumento principal es el "congelamiento" de precios que supuestamente persiste desde la devaluación. El Gobierno no cuestiona públicamente ese discurso porque le sirve para mostrarse duro con las privatizadas. Sin embargo, en los últimos años se registraron fuertes subas de tarifas en distintos segmentos que se reflejan en las ganancias millonarias declaradas por los principales operadores en sus balances.

Según un relevamiento realizado por **Cash**, las grandes industrias y comercios pagan la electricidad un 100 por ciento más cara que en 2001, para los pequeños comercios la suba fue del 90 por ciento, los usuarios residenciales de Capital y Gran Buenos Aires que no disminuyeron su consumo debieron enfrentar incrementos de más de 10 puntos por el programa de penalización y en la mayoría de las provincias se registraron ajustes mayores. En gas, la suba de tarifas para industrias y comercios llegó al 300 por ciento. Para los usuarios residenciales de Gas Ban el ajuste fue de 15 por ciento y el resto permaneció con tarifas congeladas, aunque si mantuvieron su consumo debieron enfrentar las penalidades del Pure. En peajes las subas promedian 15 por ciento y en Correo entre 30 y 100 por ciento. En telefonía fija el pulso permaneció sin cambios, pero se eliminaron descuentos. Además, el minuto prepago de los celulares aumentó entre 5 y 20 por ciento. También hubo casos donde la tarifa directamente se dolarizó, como las tasas aeroportuarias, el peaje en vías fluviales y las tasas y servicios de terminales portuarias.

Electricidad

Grandes industrias y comercios. Desde la devaluación, la tarifa para este segmento aumentó 104 por ciento (de 67 a 137 pesos por MW/h). El ajuste se debió fundamentalmente al precio de la electricidad, que subió gradualmente de 26 a 79 pesos por MW/h (204 por ciento), y de la distribución, que pasó de 28 a 40 pesos por MW/h (42 por ciento). En el caso de la distribuidora Edelap, el Gobierno había autorizado en julio de 2005 una suba de 23 por ciento en la tarifa media de distribución, retroactiva a mayo de ese año, pero como los usuarios residenciales no fueron alcanzados por el ajuste, el impacto sobre industrias y comercios terminó siendo mayor. Edesur y Edenor aplicaron un aumento similar en febrero de este año, retroactivo a noviembre de 2005. Además, a este segmento del mercado se le cobra otro cargo para el financiamiento de dos nuevas centrales (Timbúes y Campana) que impulsa el Gobierno y desde 2004 está vigente un Programa de Uso Racional de la Energía Eléctrica (Puree) que penaliza con subas a todos los usuarios que consumen por encima del año anterior y beneficia con un descuento a los que demandan menos. Como los castigos siempre son mayores que los premios, las distribuidoras depositan dinero en un fideicomiso. El Gobierno las autorizó recientemente a tomar "prestado" recursos de ese fondo para afrontar incrementos en sus costos.

Pequeños comercios. Para este segmento la situación evolucionó de manera similar, aunque el impacto del ajuste fue menor. La tarifa aumentó 89,5 por ciento (de 67 a 127 pesos por MW/h) debido a los incrementos en el precio de la electricidad (de 26 a 69 pesos por MW/h, 165 por ciento) y la distribución (de 28 a 40 pesos por MW/h, 42 por ciento). Para este segmento también rige el Puree.

Usuarios residenciales. Los clientes de Edesur, Edenor y Edelap permanecen con tarifas pesificadas y congeladas desde la devaluación. La única modificación provino del Puree. Por ejemplo, un usuario residencial que consume 1000 kw/h por bimestre, en 2003 pagaba 74,6 pesos y ahora 83 pesos (11,3 por ciento), por no haber reducido su consumo como establece el programa de premios y castigos. En el resto del país, la distribución está bajo la órbita provincial y en varias jurisdicciones, como Entre Ríos, Jujuy, La Rioja y Córdoba, los usuarios residenciales debieron afrontar aumentos.

Gas

Grandes industrias. Desde la devaluación, la tarifa para este segmento aumentó entre 200 y 300 por ciento, según el cliente. El ajuste se debió fundamentalmente al precio del gas en boca de pozo, que subió de 1,3 peso el millón de BTU a una banda que va de 4,4 a 7,8 pesos (entre 240 y 500 por ciento). Es difícil estimar el valor promedio porque a partir de 2004 cada industria comenzó a negociar el precio individualmente con el productor, pero si se toma como referencia el Megsa se puede ver que actualmente están pagando entre 1,40 y 1,80 dólar (4,4 a 5,7 pesos) por millón de BTU y algunas firmas llegan a pagar 2,50 dólares (7,8 pesos). El otro componente que influyó en la suba fue la remuneración para transporte y distribución que aumentó 45 por ciento. Además, el Gobierno adicionó cargos para la constitución de fondos destinados a fi-

HIDROVIA, TERMINALES PORTUARIAS Y AEROPUERTOS

Las dolarizadas

POR F. K.

La ley de Emergencia Económica 25.561, aprobada en enero de 2002, estableció la pesificación de las tarifas de servicios públicos. Sin embargo, en las renegociaciones posteriores, se dolarizó una parte sustancial de los ingresos de tres compañías concesionarias, en contravención abierta con la ley, situación que está motivando reclamos del resto de las firmas por un supuesto trato inequitativo. Lo que sigue es un resumen de esos tres casos:

■ **Vías fluviales por peaje.** En abril de 2002, el gobierno de Eduardo Duhalde dispuso la dolarización de las tarifas internacionales de la empresa Hidrovía, responsable de la concesión de las obras de dragado y señalización del río Paraná, quedando sólo pesificadas las correspondientes al tráfico de cabotaje nacional, que entonces representaban menos del 10 por ciento de los ingresos de la firma. También se dolarizó un subsidio estatal de 40 millones de pesos anuales, pero a fines de ese año el Estado reconoció la imposibilidad de afrontar el compromiso y autorizó un aumento de 45,2 por ciento en las tarifas de peaje a abonar por buques internacionales (en dólares) y de cabotaje (en pesos). El presidente Néstor Kirchner convalidó todo lo hecho por su antecesor y en septiembre de 2006 fue más allá al autorizar un incremento de 36,4 por ciento en las tarifas de cabotaje e internacional.

■ **Terminales portuarias de Buenos Aires.** En junio de 2002, la gestión de Duhalde dolarizó las tarifas y las tasas correspondientes al comercio y transporte internacional que prestan las cinco terminales del Puerto de Buenos Aires. Las tarifas de cabotaje, en cambio, se mantuvieron pesificadas. El presidente Kirchner fue el encargado de concluir la renegociación sin introducir modificaciones significativas. El Congreso aprobó la dolarización en junio de 2005.

■ **Servicios aeroportuarios.** El presidente Duhalde dolarizó por decreto las tasas que cobra Aeropuertos Argentina 2000 para vuelos internacionales en abril de 2002 y estableció que el canon dejaría de ser una suma fija y pasaría a representar un porcentaje de la facturación. Durante la gestión de Kirchner se firmó un nuevo acuerdo, pero esos dos puntos no sufrieron modificaciones sustantivas. Es más: se estableció que el canon representaría el 15 por ciento de los ingresos y, luego de descontar porcentajes menores destinados a la Anses y al órgano de control de aeropuertos, el dinero se depositaría en un fondo para financiar inversiones en los aeropuertos de la concesión. El cambio más significativo que introdujo Kirchner fue la renegociación de la deuda que mantenía el concesionario. Una parte se cancelará con los ingresos por recaudación y el resto con acciones de la empresa. El nuevo acuerdo fue aprobado por ambas Cámaras en febrero de 2007.

Alfredo Argento



nanciar las obras de expansión en transporte. Si bien no existe información oficial, se han detectado dos cargos a grandes usuarios que se aplican sobre la tarifa de transporte y que representan incrementos extra del 70 por ciento (en el área de TGN) y 180 por ciento (en todo el país).

Pequeñas industrias y grandes comercios. Estos clientes están pagando el gas al mismo precio que los grandes usuarios, pero su ajuste fue más gradual. En diciembre de 2001, pagaban 1,3 dólar el millón de BTU. Luego de la devaluación, tuvieron tarifas pesificadas y congeladas hasta mayo de 2004. En ese momento se estableció un sendero de transición que obligó a estas empresas a negociar con los productores antes de julio de 2005. Sin embargo, el pasaje se retrasó hasta al menos fin de ese año. En transporte y distribución, el aumento promedio también fue de 50 por ciento y además se incluyeron cargos extra para financiar obras de expansión.

Usuarios residenciales y pequeños comercios. Tuvieron tarifas pesificadas y congeladas hasta abril de 2007, cuando a los clientes de la distribuidora Gas Ban, 1,3 millón de hogares del norte de la provincia de Buenos Aires, se les aplicó un aumento de 25 por ciento sobre el precio de distribución, retroactivo a noviembre de 2005, que no podía superar el 15 por ciento de la tarifa promedio. Por ejemplo, para un consumo promedio de 400 m^3/bimestre el aumento fue de 12,2 por ciento. Además, se sumó otro incremento de 2,0 por ciento para financiar obras de ampliación del sistema de distribución en áreas de baja densidad poblacional. El monto retroactivo se comenzará a pagar en cuotas recién a partir de enero de 2008. Las otras ocho distribuidoras todavía no les aplicaron subas a los clientes residenciales ni pequeños particulares, pero desde 2004 rige el Programa de Uso Racional de la Energía (Pure) que penaliza con un cargo a todos los usuarios que consumen por encima del año anterior y aventaja con un descuento a los que demandan menos.

Red de accesos a la ciudad de Buenos Aires

El gobierno de Kirchner autorizó incrementos tarifarios en los peajes de 15 por ciento en promedio. Los accesos Norte y Oeste aplicaron el ajuste en abril del año pasado. En los ramales Pilar y Campana del Acceso Norte, concesión a cargo de Autopistas del Sol, la tarifa para los autos subió de 1,90 a 2,20 pesos (15,7 por ciento) y en el ramal Tigre de 1,50 a 1,70 (13,3). Por su parte, el trayecto Liniers-Luján del Acceso Oeste, operado por el Grupo Concesionario Oeste, trepó de 3,00 a 3,40 pesos (13,3). En los acuerdos se incluyó también una cláusula gatillo que le permite al concesionario solicitar un nuevo ajuste tarifario cuando la variación en el valor medio del Indice de Precios Internos al por Mayor y el Indice de la apertura de Mano de Obra del Costo de la Construcción supere el 15 por ciento tomando como base el mes de diciembre de 2004. Luego bastará con que los costos superen el 5 por ciento respecto de la última revisión para aplicar otra suba. A comienzos de este año, también se dio luz verde a los incrementos en las autopistas Buenos Aires-La Plata (Coviares) y Riccheri–Ezeiza-Cañuelas (AEC), pero recién estarán vigentes a partir de enero de 2008.

Telefonía

La tarifa de la telefonía fija se mantuvo congelada desde la devaluación. El único cambio fue la eliminación de los descuentos para las comunicaciones en el horario de 20 a 21 al extender el horario pico. En el mercado de los celulares, sí hubo variaciones. La mayoría de los clientes son prepagos y los precios en ese segmento subieron. Desde abril de 2004, el minuto en la tarjeta de 10 pesos Activa Joven de Movistar aumentó 5,5 por ciento (0,96 a 1,013 peso) y la vigencia del crédito se redujo de 60 a 30 días, forzando a los usuarios a tener que consumir más. En la tarjeta Activa Clásico el minuto subió 4,9 por ciento (0,87 a 0,913) y el crédito tuvo la misma reducción. Mientras que en la tarjeta Activa Clásico de 50 pesos, la suba fue de 4,1 por ciento (0,56 a 0,583) y la vigencia del crédito cayó de 150 a 90 días. Una situación similar se observa en Personal Telecom. En el mismo período, el minuto en la tarjeta prepaga de 10 pesos Ultra Light aumentó 23,6 por ciento (de 0,76 a 0,94 centavos) y en la de 50 pesos, 14 por ciento (de 0,57 a 0,65). El dato cobra mayor significado si se toma en cuenta que en los últimos cuatro años la cantidad de clientes celulares se cuadriplicó y muchos de ellos son prepagos. Donde se registraron rebajas es en el segmento de clientes pospagos, pues la intención es tentar a los prepagos para que adhieran a un abono que le garantice a la empresa un ingreso fijo todos los meses.

Correo

Correo Argentino fue una de las empresas de servicio público estatizadas durante la gestión del presidente Néstor Kirchner, pero eso no evitó el ajuste. En julio de este año, la firma aumentó la tarifa de todos sus servicios hasta un 100 por ciento, fijando un nuevo piso para el resto del mercado. La carta simple de 20 gramos subió 33 por ciento (de 0,75 a 1 peso) y la carta documento 39 por ciento (de 20,5 a 28,5 pesos). Además, se eliminó la opción de 20 gramos de las cartas Plus, Rápida Plus, Certificada Plus y Expreso Plus y se elevó el corte de 100 a 150 gramos en todos los casos. Por lo tanto, quien antes enviaba una carta Plus de 20 gramos pagaba 2,25 y ahora debe abonar 4,50 pesos, un 100 por ciento más. En la Rápida Plus la suba llegó al 70 por ciento (6,5 a 11 pesos), en la Certificada Plus al 60 por ciento (7,5 a 12 pesos) y en la Expreso Plus al 45,4 por ciento (de 11 a 16 pesos).

Los datos demuestran que las tarifas se han ido ajustando, en algunos casos de manera significativa, dando por tierra con un discurso que victimiza a las empresas privatizadas, mientras éstas cuentan sus ganancias por millones. C

Tarifas
ajustes

- Se intensificó el lobby empresario que presiona por un aumento en las tarifas de los servicios públicos.
- Presionan las privatizadas, el FMI, el G-7, las embajadas de los países donde operan las casas matrices de las empresas y consultoras privadas.
- El argumento principal es el “congelamiento” de precios que supuestamente persiste desde la devaluación.
- El Gobierno no cuestiona públicamente ese discurso, porque le sirve para mostrarse duro con las privatizadas.
- Sin embargo, en los últimos años se registraron fuertes subas de tarifas en distintos segmentos que se reflejan en las ganancias millonarias declaradas por los principales operadores en sus balances.
- Por ejemplo, las grandes industrias y comercios pagan la electricidad un ciento por ciento más cara que en 2001.
- En gas, la suba de tarifas para industrias y comercios llegó al 300 por ciento.

Opiniones sobre la situación de las privatizadas

WALTER CONT
economista de FIEL

“La suba debe ser mayor”

–En los últimos años, las tarifas de servicios públicos aumentaron para algunos segmentos. ¿Por qué deberían seguir aumentando?

–Hasta ahora ha habido aumentos parciales para intentar compensar los mayores costos generados luego de la devaluación, pero para financiar inversiones la suba debe ser mayor. Por ejemplo, si se juzgan los aumentos utilizando una regla de integración energética con los países del sur de Latinoamérica, se ve que hay precios de gas natural y electricidad que están muy por encima de los que se pagan en la Argentina.

–¿Entonces las empresas no demandan aumentos porque pierden plata sino porque en otros lugares ganan más y quieren ganar lo mismo en el país para empezar a invertir?

–Hay una realidad que no se puede soslayar, pese a los precios deprimidos hubo electricidad y hubo gas. Si se miran los balances de las empresas, se puede ver que no están perdiendo plata. Con esto no quiero decir que lo hecho hasta ahora haya estado bien, pero es una realidad que el sistema funcionó. La pregunta es hasta cuándo se puede seguir adelante sin invertir. Si en 2002 me hubieras preguntado si había que aumentar tarifas, te hubiera respondido que hay una lógica de inversión de largo plazo que justifica que se otorguen cierto tipo de aumentos. Hoy la situación es diferente. No es sólo por seguridad jurídica o para remunerar una inversión realizada. Este año se evidenció una reversión en la capacidad de generación de gas y eso indica que la necesidad de inversión es genuina. C

TOMAS RAFFO
economista del IDEF-CTA

“Revisar los incumplimientos”

–¿Qué debe hacer el Gobierno frente a los reclamos de mayores aumentos de tarifas?

–Para discutir tarifas hay que realizar una revisión integral del contrato, teniendo en cuenta el desempeño de cada privatizada. La gestión actual no revisó los incumplimientos de gran parte de los concesionarios. Además de los aumentos parciales y los subsidios, esos incumplimientos son los que les permitieron a las empresas reconstruir ganancias operativas. Si no se revisan los incumplimientos, se pierde la oportunidad de replantear condiciones en un segmento que es clave para la economía.

–Las empresas sostienen que los incumplimientos son consecuencia de la violación de contratos que provocó el Estado.

–Cada uno de los contratos ha tenido graves incumplimientos antes de la devaluación, que luego se profundizaron con la excusa del cambio en las reglas de juego, pero en realidad los incumplimientos empezaron antes.

–También afirman que el aumento es necesario para garantizar incentivos de inversión similares a los existentes en otros países.

–Eso responde a una lógica empresaria de maximizar ganancias, pero éste es un servicio público esencial y el Estado debe garantizar adecuados niveles de acceso de la población y calidad del servicio. Lo que hicieron las empresas fue convertir servicios esenciales en nichos de negocios espectaculares durante los ’90 y ahora quieren reeditar la situación. C

CONTADO

Windfall

Por Marcelo Zlotogwiazda

La palabra inglesa *windfall* significa ganancia inesperada. Y de acuerdo con el diccionario de términos económicos de la revista *Forbes*, el *windfall tax* es un “impuesto que grava a un sector que se beneficia de una ganancia inesperada, y que con más frecuencia es aplicado a actividades basadas en la producción de commodities”.

Conceptualmente, ese tributo tiene antecesores. En 1917, por ejemplo, Estados Unidos creó un impuesto a las *ganancias excesivas* que gravó con alícuotas importantes a las empresas que gracias a la Primera Guerra Mundial generaron utilidades superiores a las que obtenían antes. Un impuesto de similares características tuvo vigencia durante la Segunda Guerra y también durante el conflicto con Corea.

Con la denominación de *windfall tax*, el antecedente más conocido es el del Reino Unido en 1997. Apenas asumió Tony Blair como primer ministro hizo aprobar en el Parlamento un gravamen a las ganancias excesivas que 33 compañías de servicios públicos privatizadas durante el thatcherismo habían logrado debido a que las acciones de las empresas estatales habían sido subvaluadas. El entonces ministro de Finanzas es el actual primer ministro Gordon Brown, que en ese momento presentó el proyecto como una manera equitativa de obtener recursos para financiar un ambicioso plan para subsidiar un programa de empleo. El impuesto recaudó alrededor de 9 mil millones de dólares.

En la actualidad, el *windfall tax* está muy de moda en el mundo como consecuencia de la fabulosa revalorización de materias primas. Robert Reich, secretario de Trabajo de Bill Clinton, viene proponiendo hace meses que se aplique ese impuesto a las compañías petroleras y que los fondos resultantes se usen para financiar el desarrollo de energías alternativas menos contaminantes. Y en Mongolia, por citar un caso lejano, el Congreso aprobó el año pasado un *windfall tax* que llega al 70 por ciento de los beneficios extraordinarios en la producción de minerales, particularmente oro y cobre.

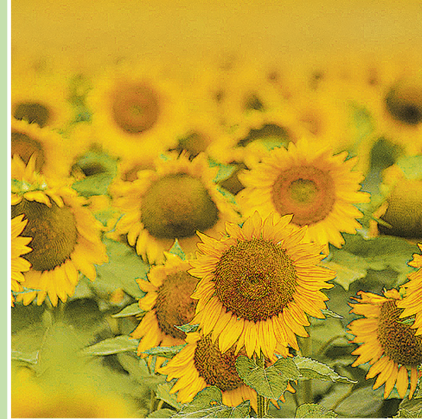
Es obvio que toda esta introducción pretende contextualizar uno de los objetivos que tiene el aumento en las retenciones a las exportaciones del agro que se anunció el miércoles último, que es el de capturar parte de las superganancias derivadas de los altos precios de los granos.

Capturar sólo una parte.

Pese a que la dirigencia rural más tradicional salió a mostrarse como víctima de una medida confiscatoria, la aritmética prueba que la situación en la que quedan sigue siendo mucho mejor que la de comienzos de año. Un par de cuentas alcanza a demostrarlo:

◆ En enero pasado, el precio de la tonelada de trigo exportada fue de 592 pesos al tipo de cambio de ese momento, y dado que la retención era del 20 por ciento, el precio neto de exportación bajaba a 474 pesos.

◆ El precio actual es de 866 pesos, que con la nueva alícuota del 28 por ciento queda reducido a 624.


DyN

Es decir que, aun tras el alza de 8 puntos en el impuesto, el ingreso neto se ubica un 32 por ciento arriba que hace diez meses, que de por sí ya era muy redituable.

Además de que el Estado captura sólo una parte del *windfall*, esa parte es menor a la mitad. De los 274 pesos de aumento en el precio de exportación, los 8 puntos de suba en la retención se llevan 124, y le dejan al campo los otros 150.

Muy distinta es la sensación que queda de las declaraciones del vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas, Néstor Roulet, que se quejó de que “ahora con la presión impositiva te llevan más del 55 por ciento entre retenciones, ganancias y otros tributos. Tenemos un socio que no trabaja y no tiene riesgo, pero se lleva la mitad de lo que producimos”. Pero la mitad que les queda, ¿no representa acaso una muy buena rentabilidad?

Es interesante observar que los dirigentes agropecuarios no conciben que la presión impositiva que soportan suba, cuando el *abc* de una tributación progresiva indica, precisamente, que la carga crece proporcionalmente con la ganancia.

Las retenciones cumplen también la función de recortar el precio de exportación que se toma como referencia para fijar los valores internos de productos tan sensibles como los granos. Pero el propósito de esta columna fue tratar sobre el *windfall* y la manera en que los Estados se apropian de una parte.

Parece que no faltará oportunidad para volver sobre el tema, ya que proliferan los pronósticos que señalan que el boom de precios se mantendrá por largo tiempo. Disquisición semántica: si muchos esperan que suceda eso, la retención que habría que aplicar entonces ya no cumpliría la función de *windfall tax* o impuesto a las ganancias inesperadas. C

zlotogwiazda@hotmail.com

Producción pobres **ECO**

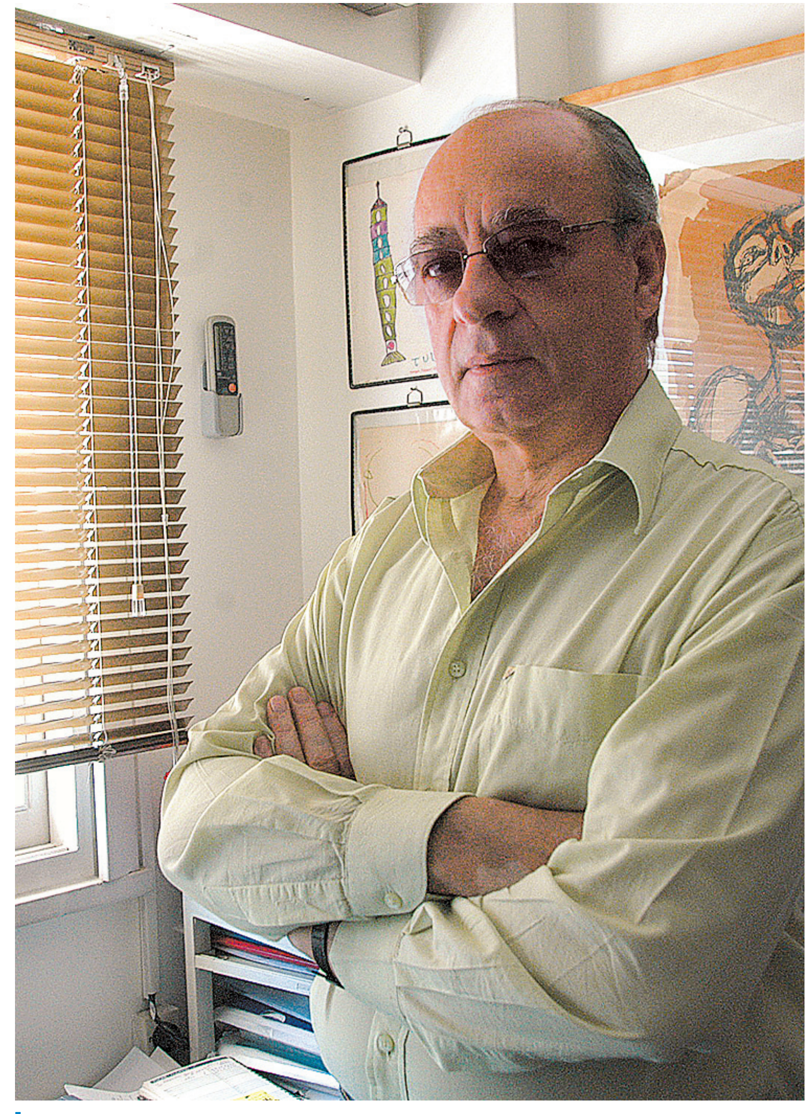
■ “Economía social es lo mismo que política social, que no garantiza el derecho de todos los ciudadanos.”

■ “La clave está en la asociación, en la creación de una plataforma compartida de apoyo de servicios a la producción.”

■ “El mercado tiende a la precarización. No podemos proponernos competir en el mercado, que es una máquina de devorar iniciativas.”

■ “Se está produciendo mucho en los hogares para el autoconsumo y eso no está registrado como actividad económica.”

Rafael Yohai


José Luis Coraggio: “Las Ferias Francas de Misiones es una experiencia muy exitosa”.

LA ECONOMIA SOCIAL EN LA ARGENTINA

Matriz asistencial

POR NATALIA ARUGUETE

Virtudes y deficiencias de la economía social. La clave está en la asociación de productores.

La clave de la economía social está en la asociación, en la plataforma compartida de apoyo de servicios a la producción, financiamiento y comercialización de grupos que se apoyen mutuamente. Desde esta perspectiva, el economista José Luis Coraggio dialogó con **Cash** sobre las características que debería tener “otra economía” donde circulen nuevos mercados, más solidarios.

–¿Cómo definiría hoy a la economía social?

–Hay que diferenciar el manejo hecho en la Argentina de la economía social de lo que pasa en el mundo. Aquí está muy marcado por el uso que le ha dado el Estado. Es una política con una matriz asistencialista muy fuerte y orientada hacia los más pobres entre los pobres. En este sentido, economía social es lo mismo que política social, que no garantiza el derecho de todos los ciudadanos.

–¿Cuáles son las consecuencias?

–Emprendimiento por emprendimiento, muchos desocupados y subocupados desalentados por la falta de empleo producen individual o familiarmente, se ubican en pequeños nichos de mercado, venden sus productos con mucho esfuerzo y sacan ingresos marginales. Siempre se repite el problema de la comercialización. Un poco de financiamiento ayuda y es valioso, pero caro. Y si uno mejora es a costa de otros que producen lo mismo. No siempre hay cooperación. Eso no es economía social. Muy pocos pueden salvarse, el resto quiebra, se queda sin expectativas, destruido moralmente por el fracaso.

–¿Cómo se pasa a la economía social?

–La clave está en la asociación, en la creación de una plataforma compartida de apoyo de servicios a la producción, financiamiento y comercialización de grupos complejos, complementarios, que se apoyen mutuamente. Está en la creación de nuevos mercados, más solidarios, exigentes en cuanto a calidad del producto y de la calidad de las relaciones que se crean participando. La otra cuestión es pensar quién impulsa la economía social. Acá la impulsa un ministerio ocupado de la asistencia y con una orientación clientelar. A esto se suma la impronta de que sea financiado por la banca internacional, que trata un subsidio para comprar una máquina como si se estuviera comprando una hidroeléctrica.

–¿Podría nombrar experiencias en la Argentina que se enmarquen en este tipo de economía?

–Las Ferias Francas de Misiones son 3500 productores que están trabajando juntos. Es una experiencia muy exitosa por escala porque venden juntos, hacen frente a los controles bromatológicos, dan respuesta a las necesidades del mercado, discuten estrategias y plantean una relación distinta con los consumidores. Otra es el Mercado de la Estepa, con 250 personas, mezcla de productores agropecuarios y artesanos que trabajan la lana, producen textiles y dulces. Ellos fijan sus propios precios porque tienen garantizada la subsistencia. Eso es una posibilidad distinta de ejercer derechos y están fuertemente asociados. Las experiencias más exitosas son también las que más se complejizan, como la mutual “Primavera” en la provincia de Buenos Aires. Empezaron con un servicio de transporte comunitario y ahora dan un curso de promotores sociales en la Universidad de General Sarmiento y dicen: “Ahora nosotros queremos formar nuestros propios cuadros dentro de la economía social”. Están desarrollando una actividad educativa autogestionada y reconocida por la universidad.

–¿Como ve la relación entre la economía social, la economía informal y la economía formal?

–La economía informal está puesta por la negativa. Lo formal es lo que gira alrededor de las empresas de capital, que es lo que además se registra como la verdadera economía. Se está produciendo mucho en los hogares para el autoconsumo y eso no está registrado como actividad económica. La economía social se pregunta qué clase de sociedad estamos construyendo, no sólo cuánto dinero se puede cobrar. Supone reconocer, integrar y no sólo al mercado.

–¿Qué rol juega la economía social en la redistribución de la riqueza?

–Tal como está ahora, ninguno. Hay una mínima redistribución del ingreso. Y significa mucho para el que está sin ingresos. Pero en las estadísticas nacionales, la riqueza se está concentrando más y no menos. Si no hay acceso a la tierra rural o urbana, al crédito en serio, al conocimiento, estas cosas se quedan en un nivel pobre.

–¿Cree que existe algún vínculo entre la economía social y la incapacidad del mercado para integrar a ciertos sectores?

–El mercado tiende a la precarización. No podemos proponernos competir en el mercado, que es una máquina de devorar iniciativas. C

GESTION AMBIENTAL, DESARROLLO DE LOS BIOCOMBUSTIBLES Y RELACION NORTE-SUR

Lo que reluce no es verde

POR BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS *

En las últimas décadas, los movimientos ecologistas ganaron credibilidad. Los agrocombustibles pueden contribuir a ensanchar la brecha entre países ricos y pobres.

La cuestión ambiental entró finalmente en la agenda política, lo que no deja de causar sorpresa a los activistas de los movimientos ecologistas, sobre todo a quienes tienen larga data en estas luchas y que se han habituado a los estigmas de utópicos o enemigos del desarrollo. A lo largo de las últimas décadas, los movimientos ecologistas ganaron credibilidad a medida que la ciencia fue demostrando que sus argumentos se traducían en hechos indiscutibles –la pérdida de biodiversidad, las lluvias ácidas, el cambio climático, el recalentamiento global, la escasez de agua– que, en un futuro, podrán afectar la sustentabilidad de la vida en la Tierra.

Con esto se ampliaron los sectores sociales sensibles a la cuestión ambiental y la clase política más esclarecida o más oportunista (aun aquellos disfrazados de sociedad civil como Al Gore) no perdió la oportunidad de encontrar en ella un nuevo campo de actuación y de legitimación. De este modo se comprende el informe acerca de la "cuenta climática" de un economista insospechado de radical, Nicholas Stern, encargado por un político en plena decadencia, Tony Blair. En este proceso se "olvidaron" muchos de los argumentos ambientalistas, sobre todo aquellos que ponían en cuestión el modelo de desarrollo capitalista dominante. Este "olvido" es fundamental para entender la segunda razón del actual boom ambientalista: la emergencia del ecologismo empresarial, de las industrias de la ecología (no necesariamente ecológicas) y, sobre todo, de los agrocombustibles, cuyos promotores prefieren denominar, *et pour cause*, "biocombustibles".

Las reservas que los movimientos sociales (ambientalistas y otros) tienen en relación con este último fenómeno merecen una reflexión y, más aún, como aconteció anteriormente, es muy probable que sólo dentro de muchos años (¿tal vez demasiado tarde?) sean aceptadas por la clase política. La primera de ellas puede formularse como un interrogante: ¿se puede esperar que las industrias de la ecología resuelvan el problema ambiental en tanto su sustentabilidad económica depende de la permanente amenaza de la sustentabilidad de la vida en la Tierra?

La eficiencia ambiental de los agrocombustibles es un problema abierto. Para su producción se usan fertilizantes, se contaminan los cursos de agua y hoy ya es causa de deforestación, del aumento de los precios de la tierra y de la emergencia de una nueva economía de plantación, neocolonial y global. La segunda reserva está relacionada con el impacto de la expansión de los agrocombustibles en la producción de alimentos.

En septiembre, el trigo trepó a un precio record en la Bolsa de Chicago. Malas cosechas (derivadas de los cambios climáticos), el aumento de la demanda de India y China y la producción de agrocombustibles fueron las razones del aumento y la expectativa es que estos aumentos continúen. La suba del precio de los alimentos va a afectar desproporcionadamente a las poblaciones empobrecidas de los países del Sur, que destinan más del 80 por ciento de sus bajos ingresos a la alimentación.

Con la decisión de destinar 7300 millones de dólares anuales en subsidiar la producción de agrocombustibles, los Estados Unidos contribuirán al aumento de los precios de los alimentos básicos de los mexicanos: la tortilla de maíz en enero de 2007 casi se duplicó. Y en este punto podemos señalar la tercera reserva: los agrocombustibles pueden contribuir a ensanchar la brecha entre países ricos y pobres. En la Unión Europea, la preocupación se centra más en lo ambiental, pero en Estados Unidos el centro de la cuestión es cómo disminuir la dependencia del petróleo. En cualquier caso, es un modo de proteccionismo nuevo sobre la otra forma de subsidios a las agroindustrias y, además, como la producción doméstica no es suficiente, nuevamente es en los países del Sur donde se van a buscar estas nuevas fuentes de energía. Si no se hace nada al respecto, volverá a repetirse la maldición del petróleo: países ricos en recursos energéticos con poblaciones pobres.

¿Qué se debe hacer? Criterios exigentes de sustentabilidad global; democratización del acceso a la tierra y regularización de las propiedades campesinas; subordinación del agrocombustible a la soberanía alimentaria; nuevas lógicas de consumo (si la eficiencia del transporte ferroviario es once veces superior a la de los transportes de rutas, ¿por qué no invertir en los primeros?); alternativas al mito del desarrollo y una nueva solidaridad del Norte con el Sur. C

AFP



Boaventura de Sousa Santos: "La eficiencia ambiental de agrocombustibles es un problema".

* *Doctor en Sociología, Universidad de Coimbra (Portugal) y Universidad de Wisconsin (EE.UU.).*

Opinión

agroecología

- "La cuestión ambiental entró finalmente en la agenda política, lo que no deja de causar sorpresa a los activistas de los movimientos ecologistas."
- "Existe un fuerte impacto de la expansión de los agrocombustibles en la producción de alimentos."
- "La suba del precio de los alimentos va a afectar desproporcionadamente a las poblaciones empobrecidas de los países del Sur."
- "En la Unión Europea, la preocupación se centra más en lo ambiental, pero en Estados Unidos el centro de la cuestión es cómo disminuir la dependencia del petróleo."
- "¿Qué se debe hacer? Criterios exigentes de sustentabilidad global."

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Cárceles y horror

En la segunda mitad del siglo XVIII, diversos economistas orientaron sus reflexiones a dilucidar las condiciones para una sociedad mejor, o más deseable, por lo que sus escritos eran una forma de economía normativa. Una sociedad sería mejor si el crimen no existiera, o al menos fuera castigado de manera adecuada. El tema del delito y su castigo no estaba, pues, excluido de sus pensamientos. Bentham proyectó un panóptico, o cárcel perfecta. Mercier de la Rivière fundó el orden social en la fórmula "propriété, sûreté, liberté". La conocida fórmula del artículo 18º de la Constitución Nacional, "las cárceles... serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas", nunca modificada, no la debemos a Alberdi, ya que está presente en los precedentes constitucionales desde 1811. Tampoco la debemos a Juan H. Vieytes, como ha opinado H.A. Cordero, ya que el patriota argentino la halló en las cartas de Valentín de Foronda sobre economía política y leyes criminales, publicadas hacia 1789 ("leyes criminales" era sinónimo de "penología"). Allí Foronda se revelaba como un persuasivo divulgador del principal libro de Mercier, *El orden natural y esencial de las sociedades políticas* (1767), quien incluía el tema de las cárceles –y por tanto la penología– en la "sûreté" (hoy nombre de la policía secreta francesa). El tema no es menor, ya que el paso de la edad moderna o de los absolutismos a nuestra edad contemporánea se marca por el día del ataque a una prisión, donde reyes y ministros encerraban a sus enemigos políticos. Ni tampoco parece todavía resuelto en los términos que exige la Constitución, a juzgar por las varias decenas de presos muertos en un mismo día en una cárcel de Santiago del Estero. Varios patriotas se inspiraron en Mercier: Manuel Belgrano, poco antes de la gesta del Exodo Jujeño, llamó alistarse a los ciudadanos de 16 a 35 años: "Cuando el interés general exige las atenciones de la sociedad, deben callar los intereses particulares; éste es un principio que sólo desconocen los egoístas, los esclavos y que no quieren alistarse los enemigos de la causa de la patria; causa a que están obligados cuantos disfrutan de los derechos de *propiedad*, *libertad* y *seguridad* en nuestro suelo, debiendo saber que no hay derecho sin obligación y que quien sólo aspira a aquél, sin cumplir con ésta, es un monstruo abominable" (14 de julio de 1812). C

Mercier de la Rivière

Ortega y Gasset expresó: "La claridad es la cortesía del filósofo". Cabe suponer que el pensador español –gran lector de los textos más crípticos– sentía gran placer al encontrarse con textos claros, sin por ello perder precisión. La Fisiocracia no se caracterizó precisamente por un lenguaje claro: hablaba de "clase estéril" para designar a artesanos y comerciantes, de "intereses de los avances primitivos" en lugar de depreciación del capital, etcétera. Ello sumado al rito de encontrarse los martes a la noche en un lugar de París, su adoración por Quesnay y el ***Tableau Economique***, llevaron a muchos a considerarlos como una sociedad hermética, la "secta de los economistas". Quienes alguna vez fuimos estudiantes de economía política podemos testimoniar, en nuestros intentos por entender nociones difíciles de esta disciplina, cuánto debemos a autores como William Baumol. El "Baumol" –por así llamarlo– de la Fisiocracia fue Pierre-Paul Mercier de la Rivière (1720-1793), quien en su libro ***El orden** natural y esencial de las sociedades políticas* (1767) integró en un único sistema las doctrinas de Quesnay y sus discípulos. Mercier, que nació en el momento de la gran crisis financiera de John Law, tenía padres financistas. Llegó a ser gobernador (1759-64) de la Martinica, cuando Quesnay daba a conocer el *Tableau*. En 1765 se convirtió en prominente fisiócrata. En su libro de 1767, admirado por Adam Smith, aclaró términos y conceptos fisiocráticos, y aun aportó ideas originales, como la llamada "ley de Say". En el capítulo X de *El orden natural*, decía: "Al considerar el comercio como una multitud de ventas y compras realizadas en dinero, nadie es comprador sino en la medida en que es vendedor; y como comprar es pagar, nadie puede comprar sino en la medida de lo que vende, pues no es sino vendiendo como se obtiene el dinero para pagar lo que se compra. Por cuanto todo comprador debe ser vendedor, y no puede comprar sino en la medida en que vende, resulta evidentemente un segundo axioma: y es que todo vendedor debe ser comprador, y no puede vender sino en la medida en que compra; y así cada vendedor debe, con las compras que a su vez realiza, proporcionar a los demás el dinero para comprar las mercancías que él quiere vender". Y resumió su argumento así: "Todo comprador es vendedor, y todo vendedor debe ser comprador. Las sumas de estas dos operaciones deben ser iguales entre sí". C

Finanzas
el buen inversor

■ El correo privado **OCA** invirtió en una campaña publicitaria para festejar sus 50 años de vida. El mensaje es “OCA, todos los días, por todo el país, desde hace 50 años”.

■ **Banco Galicia** lanzó el Programa “Valor a tu desarrollo: del microemprendimiento a la pyme”, de alcance nacional, con el cual busca contribuir con capacitación y créditos blandos a quienes ya tienen un emprendimiento sustentable.

■ **Cencosud** adquirió la cadena de supermercados GBarbosa de Brasil en 380 millones de dólares. La compañía cuenta con 46 locales comerciales en los estados de Sergipe, Bahía y Alagoas.

■ La agroquímica **Atanor** adquirió una salina por siete millones de dólares con el objetivo de avanzar en su integración productiva. La producción de 240 mil toneladas de sal anuales servirá para fabricar insumos como cloro, soda cáustica e hidrógeno.

■ **Cardif**, la compañía aseguradora del grupo BNP Paribas, cumplió su décimo aniversario en la Argentina. En el último año, la empresa tuvo un crecimiento del 73 por ciento en el país.

INCERTIDUMBRE EN EL MERCADO INTERNACIONAL Y OPTIMISMO EN EL LOCAL

En las gateras

En el recinto crece el consenso de un inminente rally alcista de las acciones. Pese a que la crisis externa todavía sigue, los buenos balances y perspectivas de alza del PIB entusiasman a los operadores.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Para explicar la continua debilidad del mercado accionario, los operadores solían argumentar que la Argentina se quedaba al margen del buen desempeño bursátil internacional por cuestiones locales. Las razones–excusas fueron variadas: desde cuestiones políticas a otras más emparentadas con el mercado en particular, como la escasez de opciones de inversión. Ahora, la situación se dio vuelta y mientras a nivel local hay sobrados argumentos para apostar por los papeles accionarios, las dudas surgieron a nivel del contexto internacional.

El gran temor que tienen los financistas es que la economía estadounidense se encamine hacia una recesión. Esa fue la predicción que hace ocho meses lanzó Alan Greenspan para fin de este año. En la última semana, su sucesor en la presidencia de la Reserva Federal, Ben Bernanke, fue menos dramático pero igualmente inquietante, al advertir sobre un probable enfriamiento económico. El desplome del dólar en el mundo, el valor record del oro y la suba imparable del barril de petróleo aparecen como un emergente de las especulaciones que se desataron en medio de las turbulencias y la incertidumbre general.

Pese a ese panorama externo, algunos operadores creen que el mercado accionario local tiene un potencial enorme. En importantes casas de Bolsa del microcentro evalúan que el índice MerVal puede escalar hasta quebrar el record en términos de dólar alcanzado en el apogeo de la convertibilidad. Los 900 puntos logrados en el uno a uno equivalen ahora a 2835. Algunos apuestan a que el 18 por ciento que falta para llegar a ese nivel puede darse tras la asunción de Cristina Kirchner.



DyN

Los corredores apuestan a quebrar el record del índice MerVal en dólares. Para ello, las acciones tienen que subir un 18 por ciento.

Ese optimismo está basado en el fuerte crecimiento de la economía. Más allá de los discursos públicos de algunos referentes de la city, el consenso es que el PIB seguirá expandiéndose con fuerza durante el próximo año y que los balances de las compañías seguirán mostrando buenos resultados. En general, los ejercicios económicos presentados hasta el momento, correspondientes al tercer trimestre del año, fueron positivos. Las compañías están ganando dinero, más allá de que en algunos casos esas utilidades hayan descendido con respecto a 2006 por cuestiones puntuales. Fue el caso de Siderar, que obtuvo una ganancia de 967 millones de pesos entre julio y septiembre, un 11 por ciento menos que en igual lapso del año anterior, por aumentos en sus costos. Una compañía como Alto Palermo, ligada a la suerte del consumo, expandió sus utilidades un 19 por ciento, hasta los 21,1 millones de pesos en el trimestre.

Hay grandes operadores que empezaron a posicionarse en aquellos sectores visualizados como los de mayor potencial para los próximos meses. En la lista figuran el rubro petrolero, el de servicios públicos y el relacionado con el consumo popular.

Entre las petroleras, el papel de la brasileña Petrobras aparece como el preferido. Su último balance superó las expectativas de los operadores y el reciente megadescubrimiento en Brasil potenció sus posibilidades de suba. En una segunda línea, también Carboclor está en la mira de los inversores. Las eléctricas y las gasíferas también se integran al lote de preferidas. En el microcentro descuentan que el próximo gobierno dará incrementos tarifarios a las distribuidoras del área metropolitana para los clientes residenciales.

El impulso del mercado podría venir acompañado por compras de las AFJP. Se aguarda que en las próximas jornadas, las administradoras vuelquen al mercado una parte de los fondos que deberán repatriar desde Brasil. De hecho, durante el mes pasado, las AFJP incrementaron sus compras de acciones en un 14 por ciento. C

zlotnik@pagina12.com.ar

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 02/11	Viernes 09/11	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,390	5,390	0,0	0,0	17,0
SIDERAR	27,800	27,200	-2,2	-2,9	13,8
TENARIS	82,000	74,500	-9,1	-12,4	2,0
BANCO FRANCES	9,570	9,500	-0,7	-5,0	0,6
GRUPO GALICIA	2,450	2,440	-0,4	-3,2	-14,7
INDUPA	4,110	3,910	-4,9	-6,7	19,2
MOLINOS	11,950	11,050	-7,5	-4,7	163,1
PETROBRAS ENERGIA	3,620	3,650	0,8	3,6	6,6
TELECOM	15,250	15,800	3,6	3,6	32,8
TGS	4,270	4,020	-5,9	-9,7	-4,1
INDICE MERVAL	2.236,700	2.314,230	3,5	-1,6	10,7
INDICE GENERAL	124.954,580	128.034,410	2,5	-1,6	24,1

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

MARCELO MONPELAT analista de Raymond James Sociedad de Bolsa

Acciones. Los valores son atractivos para los inversores. Los precios lucen retrasados con respecto a los otros mercados de América latina. Los papeles deberían despegar antes de fin de año, siempre y cuando no se profundice la crisis internacional.

Contexto Internacional. La pregunta es si ya se superó la crisis o, por el contrario, si se profundizará. Estoy más cerca de pensar lo primero. Las bancas centrales están muy atentas para intervenir.

Bonos. Al igual que las acciones, se encuentran en precios interesantes para el inversor. La Argentina muestra una solidez fiscal importante. Por otra parte, el proceso inflacionario no está desbocado, como algunos opinan.

Dólar. Continuará estable, aunque la tendencia de corto plazo es a la baja.

Recomendación. Los inversores que quieran tomar riesgos pueden anotarse en fondos comunes de inversión. Pueden hacer un buen negocio a mediano plazo. Hay que tener paciencia.

CER

PORCENTAJE	
fecha	índice
11-NOV	2,0185
12-NOV	2,0190
13-NOV	2,0195
14-NOV	2,0201
15-NOV	2,0206
16-NOV	2,0211
17-NOV	2,0217

Fuente: BCRA

POR CLAUDIO SCALETTA


AFP

Con precios internacionales de los granos por las nubes, la opción de más retenciones es “de manual”.

RETENCIONES Y COMUNICACION

Una relación de poder

Las entidades “que representan al campo” siguieron expresando el descontento por el alza de las retenciones por la vía ideológica, lo que beneficia la argumentación del Gobierno.

Una corriente de pensamiento en materia tributaria sostiene que, en el interior de cualquier sociedad, los impuestos expresan las relaciones de poder entre los distintos actores. Si esta afirmación se aproxima a la verdad, la información sobre el aumento de las retenciones conocida esta semana puede ser vista como una de las formas de expresión de esta relación.

Con el nada sorpresivo aumento postelectoral del tributo de entre 5 y 10 puntos porcentuales a las exportaciones de trigo, maíz, girasol, soja y algunos derivados –entre ellos el aceite y la harina de soja–, los principales productos de exportación de la economía local volvieron al escenario comunicacional, con distintos niveles de militancia, la sumatoria de argumentos a favor y en contra.

El periodismo sectorial, que muchas veces confunde informar “sobre” el sector con informar “para” el sector –una distinción de grado que va más allá de lo adverbial–, reprodujo el previsible desagrado del “campo”, aunque esta vez cuidándose en enfatizar en los argumentos más potables: en particular en la apropiación por parte del Estado nacional de recursos de las economías regionales. Más potables no necesariamente por verdaderos, sino porque se superponen al hecho relevante de que la discusión no es solo de política económica, sino también por mucho dinero: cerca de 20 mil millones de pesos anuales.

En lo que respecta a las entidades “que representan al campo”, la mayoría, para festejo del Gobierno, siguió expresando su descontento por la vía ideológica. Según esta visión, que prescinde del comportamiento real de los mercados internacionales, la decisión de aumentar retenciones solo tendría un objetivo fiscalista, en busca de recuperar equilibrios tras un dispendioso año electoral. Por cierto, aun los argumentos no verdaderos necesitan de un contenido de verdad para ser creíbles. Cualquiera sea el caso, las señales conciliadoras construidas en el inmediato escenario postelectoral, esas que decían que a pesar de las retenciones los hombres de campo habían hecho de tripas corazón y apoyado a la candidata oficial, parecen no haber caído en tierra fértil.

Desde el Gobierno volvió a insistirse en que la medida es macroeconómica “pura”. Con aumentos en los precios internacionales de las materias primas y derivados de primera elaboración de entre el 40 y el 100 por ciento en lo que va del año, más un contexto interno inflacionario, la opción de más retenciones, aunque con límites y variedad, es “de manual”. No el Gobierno sino las consultoras económicas –esas que expresan las visiones del establishment de “los economistas”– distribuyeron en las últimas semanas *papers* sobre la inflación, en que reconocen que al menos la mitad del aumento de precios de 2007 en relación a 2006 responde a los mayores precios internacionales.

Volviendo al Gobierno, también se agregó el argumento de la redistribución del ingreso, atendible en materia de transferencias intersectoriales, pero que deja un resquicio señalado por Federación Agraria: la medida podría afectar más a los productores de menor escala, aunque si se ajusta la mirada se verá que allí el problema no son necesariamente las retenciones sino las asimetrías de poder en los circuitos comerciales.

Finalmente, entre la multitud de argumentos conocidos hubo algunos olvidos. El principal, también “de manual” –pero no de Macro, sino de Desarrollo– es que resulta positivo desalentar las exportaciones de menor valor agregado en favor de las de mayor agregación de valor. Y no hace falta pensar en las Manufacturas de Origen Industrial; dentro de las mismas cadenas agroindustriales la noticia es buena, por ejemplo, para los productores de leche o de carne, que recibirán el impacto de menores costos en sus insumos, como el maíz. Volviendo al principio, aun bajo un impuro escenario fiscalista, quizá sea un muy buen dato en materia de relaciones de poder en el interior de la sociedad que resulten gravados los sectores que menos valor agregan en la producción. C

cs@fruticulturasur.com

agro ses



■ El Gobierno elevó de 2100 a 2650 dólares por tonelada el precio de corte para las exportaciones de **leche** y anunció la creación de un Registro de Exportaciones Lecheras.

■ Los precios mundiales de los **cereales** permanecerían en niveles elevados en 2008, a raíz de problemas de producción en varios grandes países exportadores, el muy bajo nivel de los stocks mundiales y los precios de los fletes, advirtió la FAO.

■ Libia reabrió la importación de **carnes** con y sin hueso y menudencias bovinas y ovinas procedentes de la Argentina, informó el Senasa.

BOICOT AL TOMATE

El llamado de varias organizaciones a los consumidores para que se abstengan de comprar (no nos gusta la palabra boicot) aquellos productos cuyos precios crecieron desmesuradamente ha resultado efectivo para, en el corto plazo, reestablecer ciertos equilibrios dentro de la lógica de funcionamiento del mercado. También ello ha demostrado que cuando los consumidores organizados asumen actitudes similares concentran un poder que puede hacer retroceder ciertas pretensiones, aun provenientes de grandes empresas transnacionales, como ocurriera con Shell dos años y medio atrás. Pero hemos sostenido también que: “El ejercicio de poder por parte de los consumidores organizados no puede limitarse a acciones que se desarrollen solamente en el marco de las relaciones de mercado. Las organizaciones de consumidores debemos buscar mecanismos de participación institucional, política y social, que nos permitan incidir en la elaboración de normas, en el diseño de las políticas, en la ampliación de los mecanismos democráticos, en la representación institucional de nuestro sector” (*Consumo Sapiens* Nº 2, marzo 2007). No está de más decir que el tomate es un producto natural, que está sujeto a un ciclo productivo, que presenta una marcada estacionalidad (escasa oferta) en los meses de septiembre y octubre, lo cual se traduce en oscilaciones de los precios al consumidor en determinadas épocas del año. Es por ello que las exitosas acciones que llevaron adelante las asociaciones de consumidores deberían complementarse hoy con el impulso de otras medidas destinadas a garantizar hacia el futuro un nivel de producción suficiente para abastecer la demanda de los consumidores a precios razonables. La duda que subyace detrás de estas consideraciones es si los productores que vieron afectados sus ingresos como consecuencia de las adversas condiciones climáticas (que se sumaron a la estacionalidad mencionada) estarán dispuestos, anímica y económicamente, a iniciar un nuevo ciclo productivo, u optarán por la siembra de algún otro producto que les otorgue mayor seguridad y rentabilidad. Como consumidores no podemos pretender que si siempre comemos “ensalada mixta”, ésta tenga siempre el mismo precio, cuando sus componentes tienen marcada estacionalidad en su oferta. Por lo tanto, es una tarea pendiente de las organizaciones y del Estado encarar acciones para que el consumo de los productos naturales se acerque lo más posible a sus ritmos y oscilaciones de producción. Los problemas de abastecimiento que hubo con el tomate y los fuertes desequilibrios entre la oferta y la demanda también se apreciaron estos últimos meses, y en algunos casos perduran, en otras verduras y hortalizas, como la papa, la remolacha, la lechuga, el zapallo, la acelga, la espinaca, etc. Esto nos habla de una problemática más generalizada. En definitiva, ha quedado demostrado que los consumidores tienen un gran poder de mercado cuando adoptan formas de comportamiento conjunto a favor de sus intereses. Pero también queda claro que no resulta lo mismo su ejercicio contra empresas poderosas que tienen capacidad económica y financiera para afrontar contratiempos, que en situaciones que involucran a productores medianos y pequeños. En estos últimos son necesarias acciones y medidas cooperativas que garanticen el bienestar futuro de productores y consumidores. Eso es lo que ahora hay que encarar para que, entre otros objetivos, la abstinencia de compras y consumos siga siendo un instrumento válido y poderoso de los consumidores.

Américo García y Luis Katz
americogar@gmail.com

BUENA MONEDA

AFP



Mirar los balances

Por Alfredo Zaiat

En algunas ocasiones, las palabras mueren a manos de la tiranía de los números. Eso sucede cuando comienza el período de difusión de los balances de las empresas líderes. Además de una mayor o menor eficiencia en la gestión de la compañía, los resultados que aparecen en el último renglón del ejercicio contable rebelan en forma inapelable los efectos de una determinada política económica. Analistas y economistas de la city podrán convocar fantasmas y alentar temores, pero, al final, para quien quiera ver qué está pasando, la realidad se le presentará en forma cristalina a la hora de los balances. El de Molinos Río de la Plata, empresa controlada por la familia Perez Companc, brinda contundentes respuestas a los interrogantes sobre la evolución de los precios de los alimentos y la privilegiada situación de los exportadores de granos pese a las cuestionadas retenciones.

El ejercicio cerrado al tercer trimestre del año arrojó una utilidad neta de 247,3 millones de pesos. En el mismo lapso del año anterior, la ganancia había sido de casi 19 millones de pesos. Es decir, la principal compañía de alimentos de consumo masivo y una de las más importantes exportadoras de bienes sensibles de la canasta básica multiplicó su rentabilidad por trece. De un año a otro ese cuadro estuvo influido por ajustes contables y financieros. Entonces, para un análisis que permita alejar impactos ajenos a la operatoria básica de la compañía, se compara el balance del segundo trimestre de este año con respecto al siguiente: el crecimiento de la ganancia fue de 145,9 a 247,3 millones de pesos.

Una mayor rentabilidad se puede obtener por mejor eficiencia, reducción de costos y aumento de productividad. Con una gestión de esas características, más volumen implicará más facturación y más ganancias. Es lo que se denomina ajuste por cantidades ante un incremento de la demanda. Pero también esa mayor ganancia se puede obtener por un incremento en los márgenes. Esto es, aumentando los precios. Y eso fue lo que se verificó en Molinos, además de probables mejoras en la productividad. El margen (ganancia) bruto en el rubro “marcas” (productos masivos) subió de 24 al 26 por ciento en el primer semestre de 2006 respecto del mismo período de este año, en un escenario donde el crecimiento de la facturación se ubicó por encima del 12 por ciento. Más ventas, más precios y más margen de ganancia fue la fórmula del éxito de Molinos.

El negocio de la exportación también ofreció a la compañía de Perez Companc utilidades extraordinarias. Esa actividad constituye el corazón de la empresa que está siendo pretendida por la brasileña Sadia. La muy buena performance en ese rubro está originada en la inversión realizada en los últimos años en su planta San Lorenzo, que en el marco de un contexto de cosecha récord permitió la maximización en términos de eficiencia de su capacidad industrial. El fabuloso escenario internacional con una demanda creciente de soja, otros granos y aceites vegetales implica un horizonte de utilidades crecientes. El positivo resultado de Molinos en el negocio de “graneles” está basado en una inversión total que ascendió a 400 millones de pesos en esa planta, que incluyó la ampliación de la capacidad de molienda y la construcción del Puerto de San Benito. Además, destinó 30 millones de pesos para la construcción y puesta en marcha de una turbina generadora de energía para el abastecimiento de toda la operación de la Planta San Lorenzo y el Puerto.

El balance de Molinos es solamente una referencia para evaluar, más allá de discursos del Gobierno, quejas empresarias y análisis de gurúes de la city, la efectividad de una determinada política, en este caso la de los precios de los alimentos. Por un lado, la implantación de retenciones no ha afectado considerablemente el cuadro de resultados de las exportadoras, e incluso el último ajuste al alza no se traducirá en una merma de las utilidades debido a que el precio internacional de las materias primas continúa en niveles elevadísimos. Por lo tanto, ese impuesto resulta una herramienta eficaz para contener la carrera de los precios domésticos de los alimentos. Pero se rebela incompleta si no está acompañada por una intervención estatal eficiente en el funcionamiento del mercado local.

El incomprensible abandono de los acuerdos de precios diseñados en el 2006 por la patética gestión del secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, explica la aceleración de la inflación en productos sensibles, además de la influencia de factores climáticos como lluvias y heladas. Por ejemplo, el 70 por ciento de la utilidad de Molinos surge del superrentable rubro “graneles” y el resto la obtiene de su negocio de productos “marcas” (alimentos que se venden en supermercados y almacenes). Pero Moreno dejó que Molinos incrementara su ya elevado margen neto en alimentos masivos (de 24 a 26 por ciento) en un contexto de ganancias crecientes.

Esos resultados de la compañía de Perez Companc ayudan a comprender un poco más la actual dinámica de los precios. Durante la larga historia de inflación en el país, el desequilibrio fiscal y monetario fue una constante para explicar la sucesión de episodios traumáticos de disparada de los precios. En esta oportunidad, el origen no es el conocido por desajustes de las cuentas públicas ni por la emisión descontrolada. La idea de que una desaceleración en el crecimiento del gasto público permitirá disminuir las presiones inflacionarias, propuesta del ajuste “sensato” del consenso de economistas, tendrá su prueba en la primera parte del año próximo. Como resulta poco probable que ese “toque mágico” de la confluencia ortodoxa-heterodoxa frene los precios, se puede adelantar entonces que el argumento de ese sentido común para explicar la persistencia de los aumentos de precios será las exigencias desmedidas de aumentos salariales por parte de los sindicatos.

En ese análisis se ignora que hoy el principal motor de la aceleración inflacionaria se encuentra en la preservación de extraordinarias tasas de ganancias del sector privado. Incrementar el superávit fiscal puede ser una herramienta de consistencia macroeconómica para aliviar el horizonte de pago de la deuda, pero no para frenar el actual ciclo inflacionario.

Además del balance fiscal, no es una tarea menos atractiva observar los ejercicios económicos de las principales empresas que operan en el país. En sus respectivos cuadros de resultados se encontrarán las respuestas a muchas de las dudas que genera el actual proceso inflacionario.

azaiat@pagina12.com.ar